

Obituario / PAUL NEWMAN

El actor más guapo del mundo

LUIS ANTONIO DE VILLENA

EL MUNDO, 28.09.08

Perteneció quizás a la última gran generación de actores/estrellas que conocieron todavía el Hollywood dorado, y que vivieron por tanto, muy a menudo, con la vecindad del mito. Hombre muy bello (en época en que la belleza masculina estaba menos de moda que ahora) unió un físico espectacular y unos no menos cautivadores ojos azules, con una gran calidad y rigor en su trabajo. Es decir -hoy resulta más que evidente- no fue flor de un día. Aunque todos los espectadores guardemos en la memoria alguna escena espectacular de su cuerpo joven: por ejemplo el salto a la piscina, en su papel de declinante pero espléndido gigoló en Dulce pájaro de juventud (1962), de Richard Brooks, basada en la pieza homónima de Tennessee Williams.

Paul Leonard Newman nació el 26 de enero de 1925 en un pueblecito de Ohio (Shaker Heights) de una familia de padre judeo-alemán y madre católica. Newman estudió en su pueblo y en su estado hasta 1942, en que se alistó en la Marina haciendo el servicio militar durante la Guerra del Pacífico. En 1945 (tras licenciarse del ejército) completó sus estudios de Ciencias Económicas, al tiempo que formaba parte del equipo de fútbol americano de su Universidad. Ese aire de virilidad, si dulce, no poco evidente y curtido, será una de las más tenaces características, vitales y actorales de Paul Newman. Porque aquel joven licenciado quería ser actor, para lo que siguió cursos de interpretación con una compañía de teatro de Illinois, donde ya trabajaba de meritoria Jacky Witte, que se convertiría en su primera mujer.

Un todavía desconocido Paul Newman (que ya había trabajado en pequeños papeles secundarios) se casó con Jacky en 1949. En ese tiempo, buscando perfeccionarse, estudió interpretación en la Universidad de Yale y en el célebre Actor's Studio de Nueva York, que dirigía Lee Strasberg. Ahí coincidió con otras futuras estrellas de su generación, entre otras, con James Dean, Lee Remick o Steve McQueen, que tenía características no muy distantes a las de Newman como actor... Debutó en el teatro en 1953, con la obra de William Inge, Picnic.

Su matrimonio con Jacky (del que tuvo tres hijos, Scott, Susan y Stephanie) duró hasta 1958, en que pidieron el divorcio. Newman se llevó siempre bien con sus hijos, y cuando el mayor, Scott, murió víctima de una sobredosis, Newman creó la Fundación Scott Newman para ayudar a los drogodependientes.

Poco después de ese divorcio, Newman se casaría con su segunda y definitiva mujer, la también actriz Joanne Woodward, formando, desde finales de 1958, una de las parejas más estables y envidiadas sentimentalmente del promiscuo Hollywood. Con Woodward tuvo también tres hijas: Eleanor, Melissa y Claire.

Después de unos comienzos imprecisos y breves en el cine, Paul Newman hace su primera película como protagonista (y según él mismo «la peor película de la década») en la lujosa cinta bíblica de Victor Saville, El cáliz de plata (1954), junto a Pier Angeli y Virginia Mayo. Su primer éxito le llegaría en 1956, con la película de Robert Wise Marcado por el odio, un clásico del género, en el que Newman da vida al boxeador Rocky Graziano. Trabajó junto a Virginia Mayo, otra vez, y Sal Mineo. La mezcla

de hombre duro, de tenso cuerpo fibrado, y una belleza juvenil y un punto romántica en el rostro, harán de Newman (a veces compitiendo con Steve McQueen) el protagonista ideal de cierto tipo de hombres agrestes y perdedores, con un fondo de buen corazón... De ese mismo año es su actuación en una cinta magnífica de ambiente judicial, Traidor a su patria, de Arnold Laven.

Los finales 50 y los primeros 60 son para muchos la época dorada (en calidad y belleza) de la rica carrera de Paul Newman, muy pronto convertido -por la gran repercusión del cine norteamericano- en estrella mundial. De 1958 son tres filmes clásicos: La gata sobre el tejado de zinc, de Richard Brooks, sobre el drama de Tennessee Williams, compartiendo cartel con una bellísima Liz Taylor, y haciendo del atormentado hijo (oscuramente homosexual) de un rico y burdo empresario del sur, enfermo. El zurdo, de Arthur Penn, revisión del mito de Billy el Niño, y que tuvo más éxito en Europa que en Estados Unidos. Y (de nuevo Tennessee Williams por medio) El largo y cálido verano, de Martin Ritt -uno de los directores preferidos de Newman-, película de alto presupuesto donde comparte cartel por primera vez con Joanne Woodward (con la que se casará inmediatamente después) y secuencias con actores o personajes tan notables como Orson Welles, Tony Franciosa, Angela Lansbury y Lee Remick.

A partir de ahí su presencia, ya estelar, se alterna en películas más o menos notorias de calidad o más o menos célebres. Por ejemplo, en 1960 rueda Exodo, de Otto Preminger, basada en la homónima novela de Leon Uris sobre la fundación del Estado de Israel. Polémica (para muchos era claramente sionista), la cinta fue un éxito mundial. En 1961 participa en dos obras, no muy notorias en su día, pero que hoy se consideran la

apertura del «cine de perdedores», de tan rica trayectoria: El buscavidas, de Robert Rossen y Un día volveré, de Martin Ritt, donde Newman es un joven músico de jazz sin éxito, que viaja a París con su compañero (Sydney Poitier) para ver actuar a Louis Armstrong. Luego llegaría la atractiva Dulce pájaro de juventud, compartiendo cartel con Geraldine Page, la comedia Samantha, de Melville Shavelson, donde comparte protagonismo con su esposa, y bastantes más obras, casi todas éxitos taquilleros...

Un hito será, ya en 1966, Harper, detective privado, de Jack Smight, que revaloriza la un tanto decaída serie negra, con actores como Lauren Bacall, Janet Leight, Robert Wagner o Julie Harris. Otro éxito mundial.

De 1967 es La leyenda del indomable, de Stuart Rosenberg (el director fetiche de Newman en los 70), que borda una obra maestra del género carcelario. Seguirán Dos hombres y un destino, de George Roy Hill, donde actúa junto a un joven Robert Redford, y tantas que la lista sería en exceso larga. Destaquemos las mejores o más sonadas: El juez de la horca (1972) y El hombre de MacKintosh (1973), ambas de John Huston. Buffalo Bill y los indios (1976) y Quinteto (1979), las dos de Robert Altman. El coloso en llamas (1974) de John Guillermin. Distrito apache: el Bronx (1981) de Daniel Petrie. El color del dinero (1986) de Martin Scorsese. Esperando a Mr. Bridge (1990) de James Ivory. El gran salto (1994) de Joel Coen. Donde esté el dinero (1999) de Marek Kanievska y su último filme, Camino a la perdición (2002) de Sam Mendes, aunque todavía en 2006 puso la voz en una película de animación sobre carreras de coches, Cars, de Disney..

El 26 de enero de 2007 (al cumplir los 82 años), Paul Newman declaró que abandonaba definitivamente el cine, en el que también fue director (menos llamativamente) dirigiendo seis películas, entre las que acaso la última de 1987, El zoo de cristal (Tennessee, otra vez) haya sido la más conocida. Nominado muchas veces al Oscar, obtuvo sólo dos: al Mejor Actor por El color del dinero en 1986, y el Oscar Honorífico, en 1987, al conjunto de su trayectoria espléndida.

Poco a poco se fueron sabiendo las aficiones y los negocios de este hombre discreto y fiel. Desde 1968 era un adicto al deporte del motor, llegando a participar en 1979 en Las 24 horas de Le Mans. Fundó en 1982 una línea de productos de alimentación (Newman's Own), cuyos beneficios destinaba a obras de caridad. En 1978 representó a las Naciones Unidas en la Conferencia para el Desarme. En 1990 Unicef lo nombró «padre del año», pues hacía tiempo que patrocinaba campamentos de verano para niños con enfermedades graves, y era además miembro de la Alianza para la Defensa del Medio Ambiente. Un hombre serio y digno que supo que él había tenido mucha suerte (la mayoría de las vidas son infinitamente peores) y cultivó, por ello, una abierta mentalidad de justicia social y de pacifismo. Sin olvidar los motores rugientes de los bólidos. Su pasión cinematográfica (de la que pocas quejas pudo tener) y su papel discreto de marido y padre. Un hombre bello mucho tiempo que supo no sólo no envanecerse sino comprender y trabajar por otras bellezas. Un cáncer rápido ha puesto fin a sus días, con 83 años. Un actor. Una estrella.

Paul Newman, actor, nació el 26 de enero de 1925 en Shaker Heights (Ohio, EEUU), y falleció el 27 de septiembre de 2008 en Los Angeles (California, EEUU).